

## Cómo me ha afectado la pandemia

Sí / Bachillerato

Durante la pandemia, creo que como el resto del mundo, he tenido tiempo suficiente para reflexionar, sobre nosotros mismos y sobre lo que nos rodea. En primer lugar, me di cuenta de cómo soy, cuáles son mis valores y qué me construye como persona, y saqué en conclusión que mi personalidad y forma de actuar viene bastante determinada por mis padres y amigos más cercanos, ya que solamente con ellos puedo ser yo, cómo soy real y personalmente, y ellos son en quienes confío plenamente. También cabe destacar que estos mismos amigos que me han influido tanto en mi forma de ser, son los mismos con los que he estado en contacto prácticamente todos los días del confinamiento domiciliario, iniciado el 13 de marzo de 2020.

Creo que todos nos hemos puesto a prueba y que todos hemos demostrado la capacidad que tenemos de convivencia con las personas que tenemos en casa, porque no poder salir ha sido duro para todos, y un día tras otro, durante meses, se ha hecho largo. Pero, en mi caso, ha sido prueba superada, no ha sido fácil, pero ahora, echando la vista atrás, soy consciente de que ha tenido su lado positivo.

Dentro de lo malo que ha sido estar recluso veinticuatro horas diarias en casa, creo que el tiempo que he pasado con mi madre y con mi hermana me ha servido para hacer cosas que en la rutina diaria no hacía, como el simple hecho de estar sentados haciendo actividades conjuntamente, ver un programa o serie de televisión, hablar, o echar una partida a un juego de mesa. Esto ha hecho que valore mucho más ese tiempo y que este tiempo sea de mucha más

calidad, ayudándome a conocer mejor mi entorno. Ha habido momentos muy, muy buenos, alegres, y con eso también me quedo.

Otro valor que también hemos desarrollado es la resignación, muy relacionada con la capacidad de asumir la situación, que durante el confinamiento fue básicamente asumir que no se podía salir de casa, y ahora, cuando hemos entrado en esta nueva normalidad, asumir la crisis sanitaria que estamos viviendo y poder continuar con tu vida, con cuidado pero sin sufrir excesivamente todos los efectos que esta crisis ha ocasionado a nuestro alrededor, como puede ser el hecho de que haya muerto tanta gente sin el abrigo de su familia o vivir con el miedo a contraer la enfermedad, nosotros o nuestros seres queridos.

Durante la pandemia, más concretamente, durante el confinamiento, también pude valorar como se merece las cosas que tenía a mano antes del COVID-19 y que no apreciaba hasta el momento, como por ejemplo las tardes dando una vuelta con mis amigos, que frecuentemente acababan en cena en casa de alguien; quedar con mi familia y poder darles un abrazo sin condiciones, o que mis abuelos vinieran todos los días a mi casa a cuidarnos y hacernos la comida a mi hermana y a mí. Creo que hablo en nombre de todos si digo que hemos echado de menos el amor físico (abrazos, besos...) de nuestros seres queridos con los que no convivimos.

Otra cosa que he aprendido con esta pandemia es que, de momento, las cosas van a ser diferentes, o quizá por mucho tiempo. Tenemos que adaptarnos a la nueva situación sanitaria, a las nuevas normas, valores y responsabilidades a nivel personal y comunitario, como el uso de mascarilla en

lugares públicos, el respeto de la distancia de seguridad entre personas (aunque pertenezcan al mismo grupo de amigos y hayan quedado para verse) o el uso de desinfectante de manos a la entrada y salida de las tiendas, restaurantes, tu propia casa, etcétera.

También quiero destacar el uso del teléfono móvil y las redes sociales ya que me han unido a mis amigos y personas que aprecio como familiares que estaban alejados de mí. He aprendido a utilizarlas de una manera diferente y mucho más afectiva.

En conclusión, yo creo que el ser humano debería replantearse su percepción respecto al resto del mundo, reflexionar sobre si el ser humano es lo más fuerte e inteligente que ha existido, ya que, como podemos observar, un virus de origen desconocido lleva acechando la vida humana prácticamente un año y no sabemos cómo detener esta debacle sanitaria.